

su discípulo don Miguel Rodríguez Ferrer, á fuer de filósofo fundador de las antiguas sectas, su presencia era el centro de sus discípulos por la mañana, por la tarde, por la noche, en el templo, en el paseo y en su misma casa. Si apreciado fué Mármol como catedrático, no lo fué menos como filántropo. En la época constitucional de 1820 á 1823 honrado con la confianza del alto gobierno, y distinguido por todas las autoridades y corporaciones de aquella capital, quiso entregarse de lleno al ramo de la beneficencia. Murió este sabio filósofo y filántropo sacerdote en 21 de diciembre de 1840, sucediéndole en la dirección de la Academia sevillana el ilustrado don Alberto Lista, quien, al tomar posesión de aquel cargo, dijo lo siguiente: «¿Qué puedo yo hacer en bien de la Academia, atendida mi edad y mi situación, comparado con lo que ha hecho mi ilustre antecesor? Nada más que esas marchitas flores que arrojo con mano desmayada sobre su losa. Pero ellas á lo menos probarán, al mismo tiempo que mi impotencia para sucederle dignamente, el sentimiento dulce de amistad que experimentaré hasta la muerte, á la memoria del varón insigne que consagró su existencia entera á los progresos del saber humano.»

MARONTELE (J. FRANCISCO), literato, nació en 1728 en Bort, en el Limosin (Correze), de una familia pobre, que lo destinó al estado eclesiástico; pero prefiriendo dedicarse á las letras, obtuvo algunos premios en la Academia de los juegos florales; pasó en 1745 á París, donde se hizo amigo de Voltaire y de los principales escritores de la época; ganó también muchos premios en la Academia francesa y dió al teatro algunas tragedias medianas, como *Dionisio el Tirano*, 1748; *Aristomeno*, 1749; *Cleopatra*, 1750; *Los Heráclides*, 1752; publicaba al mismo tiempo en la Enciclopedia artículos de literatura y en el *Mercurio* cuentos morales que dieron mucha celebridad á este diario. Protegido por madama de Pompadour, obtuvo en 1753 el privilegio de la publicación del *Mercurio*, lo que le proporcionó una renta considerable; pero dos años después perdió este privilegio por haber ofendido á un cortesano, y aun fué encerrado por algún tiempo en la Bastilla. Publicó en 1793 una *Poética francesa*, en 1766 una traducción de la *Farsalia* de Lucano y en 1767 *Belisario*, novela filosófica en la que defendía la tolerancia; pero que fué condenada por la Sorbona. En 1774 fué nombrado historiógrafo de Francia. Se ausentó de París durante la revolución; en el año de 1797, fué nombrado diputado en el consejo de los Ancianos; pero fué excluido de él en 18 de fructidor y murió poco después en 1799. Marmontel no fué superior en ningún género; pero fué un escritor puro, agradable y elegante. Sus *Cuentos morales* ofrecen un vivo interés, y acaso fueron de todos sus escritos los que más contribuyeron á salvar su nombre del olvido. En 1763 fué admitido en la Academia francesa, de la cual llegó á ser secretario perpetuo. Marmontel dejó *Memorias sobre su vida*, compuestas para instrucción de sus hijos.

MAROBODUUS, príncipe bohemio, conquistó gran parte de la Germania, y peleó contra Tiberio. Después se unió con los Romanos contra Arminio; pero abandonado por sus súbditos se retiró á Roma,

MAROLLES (EL ABATE DE), traductor infatigable, nació en Turena en 1600, murió en 1681; abrazó el estado eclesiástico y rehusó las dignidades para entregarse á la literatura. Tradujo al francés casi todos los autores clásicos latinos, Plauto, Lucrecio, Terencio, Catulo, Virgilio (en prosa y después en verso), Horacio, Ovidio, Séneca el trágico, Lucano, Juvenal, Persio, Marcial (en verso), Aurelio Víctor, Amiano Marcelino, etc.

MARON (SAN), piadoso solitario, que vivió en Siria en el siglo V, se ordenó de sacerdote en 405 y murió en 433. Habitaba en una montaña, cerca de Ciró, y tuvo multitud de discípulos que formaron muchos monasterios. Se le celebra el 9 y 14 de febrero.—Hubo otro Maron (Juan), patriarca de Siria, que vivió en el siglo VII y pasa por el jefe de la secta de los Maronitas.

MAROSIA, dama romana, hija de la primera Teodora, casó en 906 con Alberico, conde de Tusculum y marqués de Camerino, y quedó viuda muy joven. Por su hermosura y talento para la intriga, adquirió gran crédito entre los principales señores de Roma, llegando á hacerse dueña de la ciudad en términos de haber hecho elegir papas á Sergio III, su amante (904); Anastasio III (911) y Landon (913). Habiendo sido después elegido (914) Juan X, amante de la segunda Teodora, hermana y rival de Marosia, esta, que la temía mucho, resolvió asesinarla, lo que efectuó ayudada de Guido, duque de Toscana, su segundo esposo. En 934, Marosia hizo sentar sobre el trono pontificio á uno de sus hijos, á pesar de ser todavía muy joven (véase JUAN XI). En 932 casó en terceras nupcias con Hugo de Provenza, que llegó á ser rey de Italia; pero habiendo dado este una bofetada al hijo mayor de Marosia, llamado Alberico, furioso este joven y deseoso de vengarse, reunió á la juventud romana, asesinó á los guardias de su padrastro, le obligó á huir, y encerró á Marosia en el castillo de San Angelo, donde murió.

MAROT (CLEMENTE), poeta, nació en Cahors en 1495, era hijo de un ayuda de cámara de Francisco I, y fué también él colocado en la misma clase al servicio de Margarita de Valois, hermana del rey. Siguió á Francisco I en su expedición á Italia, y fué hecho con él prisionero en la batalla de Pavia, 1525. Cuando volvió á Francia, fué encerrado en las prisiones del Chatelet, como acusado de profesar las nuevas opiniones religiosas; recobró su libertad en 1526; pero poco después se vió en la necesidad de huir, y refugiarse en el Bearne (1533), y después en la corte de Ferrara y en Venecia (1536): logró al fin volver á Francia, si bien no residió mucho tiempo en esta nación, pues habiendo escrito nuevas quejas con la publicación de sus Salmos, se retiró á Ginebra (1543), y por último á Turin, donde murió en la indigencia en 1544. Pocos escritores han conocido mejor que Marot el tono que conviene al epigrama. Sus poesías consisten en epístolas, baladas y epigramas. El mismo dió una edición en Lyon, 1538. En 1824 se han publicado las *Obras completas de Clemente Marot, aumentadas con un ensayo sobre su vida y sus obras*, 3 vol. en 8.º.—El padre de Marot, Juan Marot, fué también gran poeta, estuvo sucesivamente al servicio de Ana de Bryta-

ña, de Luis XII y de Francisco I, como ayuda de cámara y como secretario. Había acompañado á Luis XII en su expedición á Italia, y celebrado este acontecimiento en dos poemas (viaje de Génova, viaje de Venecia). Hizo también versos en honor de Francisco I, compuso epístolas, etc.

MAROTO (DON RAFAEL), nació en la ciudad de Lorca el 18 de octubre de 1780; fueron sus padres don Rafael y doña Margarita Isern, natural esta de Barcelona y aquel de Zamora. Su padre y abuelo fueron militares, cuya carrera principiaron en la clase de cadetes, y en la misma entró á servir don Rafael, obteniendo los ascensos sucesivos hasta el empleo de coronel, que le fué conferido el año de 1813, dándosele el mando del regimiento de Talavera. En la guerra de Portugal y de Inglaterra (año de 1800), se hallaba en el departamento del Ferrol cuando desembarcaron los Ingleses en las alturas de la Graña, y asistió con su compañía en primera línea á las acciones del 25 y 26 de agosto, por lo que fué condecorado con un escudo de honor. Continuó en aquel departamento agregado á la marina, habiendo sido á poco destinado á la Habana para donde se embarcó en la fragata Medea, y regresando de aquella isla después se incorporó á su regimiento. En la guerra de la Independencia no se separó un momento de sus filas, y en ellas se distinguió siempre por su pericia militar y por su arrojo; en el sitio de Valencia se encontró en la defensa de la batería de Santa Catalina y torre de Cuarte, mereciendo que se le reconociese como benemérito de la patria; en los sitios de Zaragoza estuvo haciendo servicio fuera y dentro de la plaza y se distinguió singularmente en el reducho del Pilar, en las baterías de San José y Puerta Quemada y en las Tenerías, habiendo recibido una herida de bala de fusil. Hecho prisionero de guerra, se fugó, y tanto por esto como por sus anteriores servicios se le concedió un escudo de distinción, declarándosele al mismo tiempo benemérito de la patria en grado heroico y eminente. Fué luego promovido al mando del regimiento de Talavera, el cual fué después destinado á la reconquista del reino de Chile, hallándose en la acción de Rancayna, en la que mandó Maroto la tercera division, siendo uno de los primeros que sufrió el fuego enemigo, y contribuyendo con sus acertadas disposiciones á que la plaza fuese tomada por asalto. Habiendo pasado á la capital, fué comisionado por el gobierno de aquel reino para verificar la jura del rey y la total pacificación de dicho virreinato. Después se le encargó el mando de una division que pasó al Perú, habiendo desempeñado posteriormente la mayoría general de aquel ejército y regresando á Chile; todos estos mandos los desempeñó con el carácter de brigadier, cuyo empleo habia obtenido en 1814. Hasta el año de 1818 estuvo haciendo la campaña de aquella parte con varia fortuna; y en esta época, habiendo llegado á Lima, le encomendó el virey la reorganización del ejército, y el general en jefe del Perú le nombró gobernador intendente de la provincia de la Plata, y presidente de la real Academia de Charcas. Cuando Maroto tomó el mando que se le habia conferido, se hallaban todos aquellos pueblos dominados por gavillas de insurgentes y malhechores; pero Maroto en pocos dias hizo

variar el aspecto lastimoso que presentaban los pueblos con las tropelías de aquellos, restableciendo la seguridad y el orden, porque prendió á los principales jefes. El 2 de enero de 1821, estalló una insurrección en la villa de Potosí, que se declaró independiente, y apenas lo supo Maroto, recorrió todos los puntos en que se hallaban destacadas sus tropas, reunió 300 hombres, pasó á la capital, donde dispuso lo conveniente para la seguridad de la misma y de toda la provincia, y puesto al frente de aquella escasa fuerza, se dirigió á marchas forzadas sobre la plaza insurreccionada, que se hallaba defendida por más de 500 combatientes; pero los jefes y la guarnición fueron hechos prisioneros: con estos servicios fué ascendido al grado de mariscal de campo; con el carácter de tal pasó por orden del virey á la provincia de Puno, de la que fué nombrado comandante general, y en cuyo cargo manifestó el mismo celo que en los que anteriormente habia desempeñado. Amante del rey, y entusiasta por la causa de la metrópoli, no concurrió á la desgracia de las armas españolas en Quinua el 9 de diciembre de 1824, ni se adhirió á la capitulación en que se reconoció la independencia del Perú. Ya Maroto no podia permanecer en aquel país, y á principios del año 25 desembarcó en Burdeos, y luego se presentó á S. M., concediéndosele su cuartel para Valladolid. En 1.º de setiembre del mismo año pasó de orden del gobierno al principado de Asturias, á restablecer el orden que las pasiones políticas habian alterado, y después de haber estado algún tiempo de cuartel en Pamplona, se le llamó á la corte el año 29, donde fué nombrado presidente de la comision militar que en aquel tiempo se estableció. A poco le destinaron á la comandancia general de Toledo; pero la abandonó para pasar otra vez á la corte, y desde esta á Gibraltar; en este puerto se embarcó para Portugal, donde á la sazón se hallaba don Carlos, y fué uno de los primeros militares que se le presentaron y reconocieron; no se separó de su lado mientras permaneció en aquel reino; al lado de don Carlos se encontró cuando Rodil le perseguía tan de cerca, y una noche atravesaba una montaña fragosísima con el pretendiente, siendo conducidos por un guia, de cuya fidelidad llegó á sospechar Maroto, advirtiendo que los llevaba para encontrarse con las avanzadas de Rodil. Cuando don Carlos pasó á las provincias Vascongadas, ya Maroto se encontraba á su lado, y seguía su cuartel real, y en la época en que Eraso por muerte de Zumalacarreui fué á tomar el mando de las tropas que sitiaban á Bilbao, mandó don Carlos que Maroto le acompañase; pero poco después, á consecuencia de ciertas rivalidades, separaron á Maroto del cuartel real, y le encomendaron la comandancia general de Vizcaya. Uno de los primeros pensamientos de Eraso fué nombrar á Maroto comandante general de las tropas carlistas en Cataluña, y le ofreció dinero y fusiles con que poder organizar los somatenes catalanes; pero Maroto dijo que no queria ser jefe de bandidos, y que necesitaba contar con armas y dinero. Pasó á Francia, y desde allí se introdujo en el Principado, donde todos le reconocieron y se sometieron bajo sus órdenes. Trascurrieron dias, pero ni llegaban las armas ni el dinero tampoco, y tuvo que

pasar á la frontera de Francia con dirección á Burdeos, desde donde escribió al gobierno de don Carlos, anunciándole que marchaba á las Provincias á informarle de su conducta; se le contestó á esto que no pasase adelante, y se le mandó formar causa; Maroto permaneció en Burdeos, y poco tiempo después, los consejeros mas íntimos de don Carlos, y aun los que antes se habian manifestado contrarios á este general, solicitaban su llamamiento. No trazamos el cuadro que presentaba el ejército carlista desde la muerte de Zumalacarreui: don Carlos nombró á Maroto jefe de estado mayor, y le concedió facultades ilimitadas, con arreglo á las circunstancias; últimamente llegó á tomar el mando de general en jefe del ejército carlista. Viendo Maroto que á todo se le oponian los consejeros de don Carlos, y que no habian tenido efecto las exposiciones que dirigió á este último, pasó al cuartel general y habló á don Carlos, haciéndole presente la necesidad imperiosa que habia de que cuanto antes castigara á sus enemigos, que amenazaban su vida, y que le faltaban á la subordinación. Añadió á esto un general en jefe, añadiendo que si no tomaba ninguna resolución, se veria forzado á tomarla por sí mismo. «¿Te atreverás á hacerlo?» dijo don Carlos.—Señor, replicó Maroto, si V. M. no se digna adoptar ninguna resolución, yo en su nombre y como general en jefe de su ejército, mientras merezca su real confianza, me veré precisado á conservar la disciplina del ejército y á hacerme respetar como previene la ordenanza. Esta ocurrencia aumentó el número de los enemigos de Maroto; pasó este á Plasencia, desde donde se dirigió á Azcoitia, habiéndose alojado á distancia de media hora del pueblo, en el colegio de San Ignacio de Loyola; allí tuvo una conferencia con el padre Cirilo, y después otra con el padre Gil. Desde aquel punto pasó Maroto á Tolosa, donde comisionó oficiales que con partidas sueltas se dirigiesen á Arribas, Villareal y Zumárraga, y prendiesen al general Sanz, á su hermano don Florencio, oficial de la secretaría de la Guerra, y á don Luis Ibañez, de la misma secretaría. Prosiguiendo su marcha hacia Estella, llegó Maroto á esta ciudad en la tarde del 17 de febrero de 1839: entró seguido de una pequeña escolta, pasó por el alojamiento del general García, que se hallaba al balcón con muchos oficiales y varios de sus amigos, se quedó mirándolos esperando que le saludasen; pero no habiéndolo hecho, y si prorumpido en insultantes carcajadas, prosiguió su camino por delante del balcón con la mayor serenidad: á poco de haber llegado á su alojamiento, supo que se tramaba una sedición; el general Maroto ya habia tirado el guante, apoyado en el ejército, en el país que le auxiliaba y en la inacción de don Carlos, de suerte que los sediciosos fueron pasados por las armas. Desde Estella se encaminó hacia Tolosa al cuartel real; pero en Atondo se le presentó el comandante del fuerte de las Dos Hermanas y le entregó el decreto impreso que se le habia comunicado por extraordinario, y en el cual era declarado traidor. Desde el camino mandó al conde de Negri que se adelantase al cuartel real para instruir á don Carlos de cuanto habia ocurrido; mientras descansaban las tropas, se le presentó un

ayudante del general Urbistondo, participándole que este habia recibido órdenes terminantes para impedir á toda costa su entrada en Tolosa; pero Maroto respondió que estaba resuelto á entrar y presentarse á don Carlos aquella misma noche, lo que consiguió, volviendo á la gracia del pretendiente. Sin embargo, se suscitaron nuevas intrigas y acusaciones contra el general en jefe, y Maroto indignado de la poca energía de don Carlos y de las maquinaciones de sus contrarios, entabló secretas relaciones con Espartero, cuyos generales tuvieron su primera entrevista en el monasterio situado entre Equeta y Durango, y allí hizo conocer al jefe de la reina que no le era ya posible volver con don Carlos. Espartero presentó á Maroto las proposiciones siguientes: 1.º reconocimiento de don Carlos como infante de España; 2.º recomendación de los fueros, y 3.º reconocimiento de los grados y condecoraciones del ejército carlista. Desde aquel momento, claro es que todas las tropas de Maroto estaban de acuerdo con él. Salíó don Carlos de Elizondo para revisar las tropas, sin que de ello tuviese Maroto otra noticia que la orden de reunir sus soldados; presentóse el pretendiente al lado de Maroto al frente de las tropas, aquel dirigió algunas frases á los batallones castellanos, y uno solo, el quinto, contestó con el grito de viva el rey; los demás solo gritaron viva el general Maroto. Se dirigió en seguida á los Guipuzcoanos, les habló con fuerza y energía, y como nadie le contestase, exclamó: «¿Nadie me oye? No entienden á V. M., pues solo entienden el vasconce,» le dijo Lardizábal; entonces este les habló en vasconce, y les dijo: «Muchachos, se os pregunta si quereis la paz ó la guerra. ¡La paz! la paz!» gritaron todos. Don Carlos volvió las riendas á su caballo, y se dirigió á galope hacia Villafranca. A pesar de los peligros personales que rodeaban á Maroto, no podia resolverse á aceptar unas proposiciones en que nada se ofrecia respecto á los fueros de las Provincias. Para acabar de decidir á los carlistas, dijo Espartero á Maroto que los reuniese, pues él se encargaba de decidirlos, y apenas tuvo delante de sí á todas las tropas, se adelantó solo con Maroto y les arengó con energía, abrazando á su general y diciéndoles: «¿Quereis vivir todos como Españoles bajo una misma enseña? Ahí tenéis hermanos que os aguardan, corred y abrazadlos como yo abrazo á vuestro general.» Estas palabras fueron acogidas con gritos de alegría, y Espartero sacando la espada mandó formar pabellones y romper filas, y ambos ejércitos se mezclaron y confundieron como hermanos. Maroto, en seguida de este acontecimiento, se trasladó á Madrid, donde fué acogido por SS. MM. y AA. y por el gobierno en los términos mas lisonjeros. A los pocos dias de su llegada se dignó S. M. concederle el título de conde de casa Maroto, y plaza en el tribunal supremo de Guerra y Marina, que ha continuado desempeñando hasta el dia que partió para Chile con licencia temporal, donde los asuntos domésticos exigian su presencia, y donde hace poco que ha fallecido.

MARQUEZ (ESTEBAN), pintor español, y discípulo en Sevilla de su tío Fernando Marquez Joya, que seguia la escuela de Murillo. Entre las obras que nos dejó esto

artista, son muy apreciadas por los inteligentes ocho cuadros que pintó para el convento de trinitarios descalzos de aquella ciudad, los cuales representan la Ascension del Señor; y el apostolado, de cuerpo entero y del tamaño del natural para la iglesia del hospital de la Sangre.

MARQUEZ (CRISTÓBAL), religioso carmelita calzado, nació en Madrid en 1566. Fué varón muy docto y obtuvo muchos empleos de su religion. Murió en 20 de octubre de 1633 á la edad de 66 años. Escribió: *Tesoro de ignorantes*, donde se aclaran los puntos esenciales de la doctrina cristiana, Madrid, 1614, en 8°; *Arte de predicar*; tambien tradujo del italiano *El libro del purgatorio* de Paulo Aresio.

MARQUEZ (JUAN), nació en Madrid en 1564. Tomó el hábito de agustino calzado, estudió en Salamanca, en donde fué calificador del Santo Oficio y catedrático de visperas de teología. Pasó luego de rector del colegio de Alcalá, y murió en Salamanca en 1621. Era elegantísimo predicador, y tuvo tanta aceptación, que el rey don Felipe III le hizo su predicador en 1616, y después le presentó para el arzobispado de Méjico, que no aceptó por servir á su órden. Escribió: *Los dos estados de la espiritual Jerusalem sobre los salmos 125 y 130*, Salamanca, 1610; *El gobernador cristiano, deducido de las vidas de Moisés y Josué, príncipes del pueblo de Dios*, Madrid, 1640, y Bruselas, 1664. Esta obra mereció gran aplauso aun fuera de España.

MARRON (P. ENRIQUE), ministro protestante, nació en Leida en 1754, murió en París en 1832; descendía de unos refugiados franceses, pasó á París en 1782 con el embajador de Holanda; fué cura párroco de la iglesia de París en 1788; se hizo amigo de Mirabeau y tomó parte en la redacción de la obra titulada: *A los Batavos sobre el estatuto de la reorganización de los cultos*, fué nombrado presidente del consistorio. Insertó en la *Biografía universal* muchos artículos, principalmente sobre la literatura holandesa.

MARSHAM (TOMÁS), sabio inglés, nació en Londres en 1602, murió en 1683; fué por algun tiempo secretario de la chancillería, y perdió esta plaza por su adhesión á Carlos I. Se le debe bajo el título de *Canon chronicus aegyptiacus, hebraicus, graecus*, Londres, 1662, una obra erudita, en la que reduce mucho la antigüedad que se atribuye á los Egipcios. Supone que las dinastías de sus reyes son contemporáneas y no sucesivas; pretendía tambien que los ritos judáicos están tomados de los Egipcios, lo cual produjo acaloradas disputas.

MARSIAS, hábil tocador de flauta, natural de la ciudad de Celene en Frigia, hijo de Olimpo, segun Apolodoro, de Eageo, segun Higino, y de Bienes. Ateneo y Pausanias atribuyen á Marsias la invención de la flauta. Plinio y Plutarco dicen que Maritas perfeccionó la flauta, y enriqueció la música con otros muchos descubrimientos. En lo que todos los autores están de acuerdo, es en que tuvo el atrevimiento de apostar con Apolo á quién sacaba sonidos mas melodiosos, el uno de

su lira y el otro de su flauta; este dios aceptó el desafío, á condicion de que el vencido sufriría el castigo que tuviera por conveniente imponerle el vencedor. Segun Luciano é Higino fueron jueces de la disputa las musas, y segun Diodoro de Sicilia, los habitantes de Nisa. Apolo venció á su competidor, é indignado de su audacia, lo ató á un árbol y lo desolló vivo. Los faunos y los sátiros de los bosques vecinos, dice Ovidio, las ninfas y los pastores del campo, todos derramaron lágrimas de dolor por esta muerte, y la tierra que habia recibido todas estas lágrimas hizo brotar de su seno ese rio de Frigia, que llevó el nombre de Marsias.

MARSIGLI (EL CONDE DE), geógrafo y naturalista, nació en Bolonia en 1658, murió en 1730; entró al servicio de Austria, hizo con distincion muchas campañas contra los Turcos, y fué cogido por los Tártaros en 1683; habiendo recobrado su libertad, fué empleado en la defensa de Brisasch (1701), y exonerado por haber dejado tomar esta plaza. Consagró el resto de su vida á las ciencias, formó preciosas colecciones que legó al Instituto de Bolonia, y publicó muchas obras estimadas.

MARSILLAC (EL PRÍNCIPE DE). Véase LA ROCHEFOUCAULD.

MARSOLLIER (SANTIAGO), canónigo regular de Santa Genoveva, nació en París en 1617, murió en 1724.

MARSOLLIER DE VIVETIERES (BENITO JOSÉ), literato y autor dramático, nació en París en 1750 y murió en 1817. Se le deben óperas cómicas muy lindas.

MARSY (BALTASAR Y GASPAS), hábiles escultores del siglo XVII, eran hermanos y ambos se distinguieron en los trabajos que ejecutaron para adornar los jardines de Versailles. Se les deben las figuras de bronce que adornan los estanques del Dragon, de Baco y de Latona, los dos Tritones dando de beber á los caballos del Sol en el estanque de Apolo. Baltasar nació en Cambrai en 1624 y murió en 1674; fué profesor de la Academia de pintura; Gaspar nació en 1628 y murió en 1681.

MARSY (FRANCISCO MARÍA, ABATE DE), literato, nació en París en 1713, y murió en 1763; entró en la Compañía de Jesús, y se dió á conocer por dos poemas latinos sobre la tragedia y la pintura. Vuelto después al mundo, se vió obligado por falta de recursos á vivir á expensas de los libreros, y publicó muchas obras que no aumentaron nada su reputacion. Uno de sus escritos (Análisis de Bayle) fué causa de que lo encerraran en la Bastilla, porque contenia pasajes poco favorables á la religion.

MARSY (SANTEREAU DE), nació en París en 1740, murió en 1815; publicó desde 1765 hasta 1793 el *Almanaque de las musas*, y se le deben muchas colecciones útiles.

MARTA (SANTA), virgen y mártir española, nació en la ciudad de Astorga, y descendía de una familia poderosa y nobilísima. Después de haber sufrido por la fe de Jesucristo los mayores tormentos, la mandaron degollar durante la persecucion que padeció la Iglesia en tiempo de Decio por los años 234. Sus reliquias se veneran en la iglesia de Santa Marta de Terra, de que es titular, en el obispado de Astorga, que en lo antiguo fué monasterio de benedictinos: se celebra su fiesta el 23 de febrero. — El martirologio roma-

no hace mencion de otras varias santas del mismo nombre.

MARTA, hermana de Lázaro y de María de Betania, recibia frecuentemente á Jesús, siempre que este venia á Betania. Cuando murió su hermano, se presentó al Salvador suplicándole que le resucitara. Se ignora su paradero después de este acontecimiento. Las leyendas la hacen llegar á Provenza con Lázaro y con María. Se la celebra el 29 de julio.

MARTA, célebre profetisa de Siria, que habiendo pasado á Roma fué visitada y buscada por todas las mujeres, á causa de su habilidad en vaticinar el porvenir. El famoso Mario la llevaba consigo á todas partes.

MARTAINVILLE (ALFONSO), literato, nació en España en 1777 de padres franceses, murió en 1832; fué acusado á los 47 años ante el tribunal revolucionario y se libró de la muerte milagrosamente. En tiempo del imperio se dedicó á escribir para el teatro. A la vuelta de los Borbones escribió para sostener su causa en varios periódicos (el diario de París, la Gaceta, y la Cuotidiana), y fundó la Bandera blanca, que se distinguió por su realismo; y por lo tanto tuvo frecuentes y acaloradas disputas con las personas del partido opuesto. Dió á los teatros subalternos muchas piezas que fueron muy aplaudidas, principalmente *Los sospechosos* y *los Federalistas*; *La pata de carnero*; *La cola del diablo*, etc.

MARTE, dios de la guerra, hijo de Júpiter y de Juno, ó de Juno sola, segun Ovidio. Se le representa armado de piés á cabeza, con un gallo á los piés, como simbolo de la vigilancia y del ardor en los combates. Marte era adorado particularmente por los Romanos, que le consideraban como el padre de Rómulo y Remo, y dieron su nombre al primer mes del año. Segun la fábula. Marte fué el amante venturoso de Venus, á quien Vulcano sorprendió con ella y los envolvió en una red de alambres, hecha por él mismo. En la guerra de Troya fué herido Marte por Diomedes.

MARTENE (F. EDMUNDO), laborioso escritor de la congregacion de San Mauro, nació en San Juan de Losne en 1654, murió en 1739; estudió la diplomática segun los consejos de Mabillon; registró los archivos de Francia, y de los países inmediatos, para recoger los monumentos relativos á la historia de Francia.

MARTENS (THIERRY), célebre impresor apellidado *el Aldo* de los Países Bajos, nació hacia 1450 en Alort cerca de Bruselas, murió en 1534; se hizo notable por sus buenas ediciones, principalmente de autores griegos. El distintivo de este impresor es un doble escudo, con las iniciales T. M., y suspendido de un árbol que sostiene dos leones.

MARTÍ ó MATEO LUJAN DE SAYAVEDRA (JUAN), valenciano, sugeto desconocido, pero de gran talento y fecundidad, escribió con nombre supuesto: *Segunda parte de la vida del pícaro Guzman de Alfarache, compuesta por Mateo Lujan de Sayavedra, natural y vecino de Sevilla*, Barcelona, por Sebastian de Cormellas, 1603, en 8°. A primera vista causara admiracion que se atribuya á Juan Martí una obra que se publicó bajo el nombre de Lujan y de Sayavedra, y mas cuando se hace natural de Sevilla; pero cualquiera conocerá que este es un nombre y

apellido fingidos, como consta de la segunda parte del Guzman publicada por Mateo Aleman, y para ello véase el prólogo de la referida segunda parte. Este libro, á pesar de las muchas impresiones que de él se hicieron, es sumamente raro, de modo que ni aun llegó á noticia de don Nicolás Antonio.

MARTÍ (FRANCISCO DE PAULA), natural de la ciudad de Játiva, ahora San Felipe, nació en 1762, fué discípulo de dibujo de la Academia de San Carlos de Valencia. Habiéndose dedicado después al grabado, pasó á la corte, donde se estableció, y tuvo el honor de ser admitido por académico de la de San Fernando, publicando varios grabados de bastante mérito. Se debió á sus talentos el adelanto de la taquigrafía, por lo cual le pensionó S. M. y le nombró para la enseñanza pública de este arte. Fué socio de mérito de la sociedad económica matritense. Murió en Madrid el año de 1827.

MARTÍ (MANUEL), en latin *Martinus*, sabio español, nació en 1603 en Oropesa, reino de Valencia, habiendo recibido de la naturaleza las mas felices disposiciones para las letras. Tenia solamente diez años y compuso versos que fueron muy aplaudidos. Sus padres le enviaron á estudiar en la universidad de Valencia, donde hizo rápidos progresos en todas las ciencias, cultivando al mismo tiempo la poesia, y procurando adornar su talento con la lectura de las mejores obras de la antigüedad. Habia aprendido á leer el griego, sin otro auxilio que un Hesiodo que le proporcionó la casualidad. El deseo de perfeccionarse en esta lengua le condujo á Roma en 1686: á los pocos meses de un constante estudio escribió y habló el griego con la misma facilidad que el latin; luego emprendió el estudio del hebreo y el francés no menos rápidamente. Desde que Martí fué conocido en Roma, la Academia de los Infecundi se apresuró á recibirle entre sus individuos, recibiendo igual honor de la de los Arcades. El cardenal de Aguirre le nombró en 1688 su bibliotecario. Por encargo del mismo cardenal corrigió y publicó la *Biblioteca Hispana vetus* de don Nicolás Antonio, cuyos originales manuscritos habian sido entregados por los herederos de este á dicho cardenal para que dirigiese su impresion. Por este tiempo el duque de Medinaceli, embajador de España, habiendo oido el elogio del mérito de Martí, solicitó tenerle por secretario; pero el cardenal de Aguirre no quiso cedérselo, y mientras que el duque solicitaba para lograrlo una real órden, Martí fué nombrado para el decanato vacante de Alicante, y regresando á España recibió las órdenes sagradas. El duque de Medinaceli, de vuelta á España, le dirigió nuevas instancias para que aceptase el cuidado de su biblioteca, á las cuales accedió en 1704. Visitó las principales antigüedades de España y formó una coleccion preciosa de medallas que llevó á Roma en 1717; mas apenas hubo llegado á aquella capital, cuando Felipe V mandó á todos los súbditos españoles residentes en aquella ciudad que saliesen de los Estados pontificios. Martí obedeció al instante, á pesar de que estaba enfermo, y se dirigió á Alicante. Compuso un gran número de obras, muchas de las cuales han quedado manuscritas. Tambien compuso las siguientes comedias: *Amar y no amar á un tiempo*; *¿Qué mas infierno que amor? Tener de sí mismo celos*;

Ulises y Penélope. Todas fueron representadas y recibidas con general aplauso.

MARTÍ (RAIMUNDO), religioso dominico que nació en Subirats en Cataluña á principios del siglo XIII. No hubo hombre en aquel tiempo mas hábil que él en las lenguas hebrea y árabe, y se sirvió del conocimiento de estas lenguas para la conversion de los moros y los judíos á la fe. Fué uno de aquellos á quien Jaime I de Aragón empleó, en el año de 1264, para examinar el Talmud, y el que después fué enviado á Túnez (1268), para que trabajara en convertir á los Moros. Dicen que compuso muchas obras en árabe contra los Sarracenos, é hizo tambien otra en latin contra los Judíos, que intituló: *Capistrum Judæorum*. Raimundo vivia aun en 1286, aunque se ignora el año en que acaeció su fallecimiento.

MARTÍ Y FRANCOÉS (ANTONIO), caballero hacendado de Tarragona en Cataluña, nació en Altafulla, corregimiento de dicha ciudad, en 14 de junio de 1750. Desde niño manifestó un ardiente deseo de saber; aprendió la lengua francesa á fin de leer algunas obras de fisica y singularmente de agricultura, á cuyo estudio se sintió especialmente inclinado. Después de la lengua francesa aprendió los principios de la griega, la inglesa, la alemana y la italiana: desde la edad de 16 años hasta la de 82 en que falleció, se ocupó incesantemente en observar y meditar la naturaleza, y en procurar descubrir algunos de sus arcanos, singularmente en el reino vegetal, sin descuidar por eso las demás ciencias naturales. El año de 1786 era ya uno de los individuos mas útiles de la sociedad de Amigos del país de Tarragona que erigió el dignísimo arzobispo señor Armañá. A la edad de 50 años viajó por los países extranjeros, visitando las universidades, academias é institutos literarios, granjeándose en todas partes por su gran saber y extraordinaria modestia la amistad y el aprecio de los primeros sabios de Europa, singularmente de Paris y Londres, donde era ya conocida y aplaudida su *Dissertacion sobre los sexos y fecundacion de las plantas*. Tambien se dedicó al estudio de la botánica en la que hizo rápidos progresos. Fué don Antonio Martí un sabio humilde, modestísimo y enemigo hasta de toda sombra de vanagloria y tan desprendido de amor propio, que si por acaso hablaba alguno con elogio de él, aun en ausencia suya, le manifestaba al saberlo su disgusto, procurando persuadirle que era no mas que aparente lo poco que sabia. En la tarde del dia 19 de agosto de 1832 fué acometido de un accidente apoplético, de resultas del cual falleció en la mañana siguiente, y á la edad de 82 años y dos meses, con el mas vivo y sincero dolor de cuantos habian tenido la dicha de tratarle.

MARTIANAY, fraile Benito, nació en 1647, murió en 1717; publicó una edicion de *San Gerónimo*, 1695-1706, 5 vol. en folio, una *Vida de San Gerónimo*, 1706, y una *Traduccion del Nuevo Testamento*, 1709, etc.

MARTIANUS CAPELLA. Véase CAPELLA.

MARTIGNAC (GAYE DE), ministro de estado, nació en Burdeos en 1776, murió en 1832; se dió á conocer al principio como escritor de vaudevilles. A la vuelta de los Borbones (1714), entró en la magistratura, fué procurador general en Limoges, fué

nombrado diputado en 1821, distinguiéndose por su elocuencia, y entró en el ministerio del Interior en 1827, mostrándose liberal y conciliador. Trabajaba con muy buen éxito en reconciliar los partidos, cuando fué derribado por el ministerio de Polignac, que suscitó la revolucion de 1830.

MARTIN (SAN), obispo de Tours, nació hacia 316 en Sabaria (hoy Stein-am-Anger) en Panonia, murió hacia 397 á 400, era hijo de un tribuno militar y fué soldado en su juventud. Fué ordenado de sacerdote por san Hilario, vivió algun tiempo como eremitaño y obtuvo el obispado de Tours en 374. Fundó cerca de Tours el monasterio conocido después con el nombre de Mar-moutiers (Martini monasterium). Se distinguió por su caridad é hizo varios milagros. Su fiesta se celebra el 11 de noviembre.

MARTIN I, papa, desde 649 hasta 654, condenó la herejía de los monotelitas, por cuyo hecho incurrió en la cólera del emperador Constante II, que le mandó salir de Roma, relegándole á Constantinopla y enviándole por último á un destierro donde murió el año 655.

MARTIN II y III, papas desde 882 hasta 884, y desde 942 á 946, no hicieron cosa notable.

MARTIN IV, papa francés, llamado primero Simon de Brienne, reinó desde 1284 hasta 1285. Sostuvo los derechos de Carlos de Anjou, rey de Sicilia, contra Pedro de Aragón, y condenó severamente á los autores de las Visperas sicilianas (1282).

MARTIN V, OTHON COLONA, sucesor de Juan XXIII, depuesto por el concilio de Constanza, fué elegido en 1417, y puso fin al gran cisma de Occidente. Presidió el concilio de Constanza hasta su conclusion en 22 de abril de 1418, hizo que este concilio anatematizara á los partidarios de Juan Huss, y murió en 1431, á tiempo en que iba á abrirse el concilio de Basilea.

MARTIN (J. B.), llamado *de las batallas*, pintor, nació en París en 1659, murió en 1735; pintó una gran parte de las victorias de Luis XIV para el palacio de Versailles, y fué nombrado director de la fábrica de los Gobelinos.

MARTIN (FRANCISCO), gobernador de Pondichery, fundó para los Franceses esta colonia en 1674, tuvo que combatir á los Holandeses, y después de una brillante defensa, capituló en 1793. Habiendo recobrado la Francia este establecimiento con la paz de Ryswick (1697), fué nombrado presidente del consejo superior de la colonia. Martín murió hacia 1736.

MARTIN (CLAUDIO), mayor general, al servicio de la compañía inglesa de las Indias, nació en Leon de Francia, en 1732, era hijo de un tonelero pobre. Se embarcó para la India (1776), con Lally; disgustado por la severidad de este general, desertó, entró á servir en el ejército inglés de la compañía de las Indias, se distinguió por su valor y llegó á ser sucesivamente capitán, coronel (1790) y mayor general (1796); atacó á Tippu-Saeb, y obtuvo el favor del Nabad de Aude, en cuya corte hizo una inmensa fortuna. Murió en 1800 dejando cerca de 42.000.000 y legando á las ciudades de Luknow, Calcuta y Lyon sumas considerables para fundar establecimientos de beneficencia y de enseñanza para los pobres. Con estos fondos se ha fundado en Lyon una escuela de comercio y de industria, llamada la Martiniere, en me-

moria del mayor Martín, y la cual se halla hoy en el mas alto grado de prosperidad. **MARTIN (EL HERMOSO)**, grabador. Véase **SCHOEN**.

MARTIN, rey de Aragón, hijo segundo de Pedro IV, llamado el *Ceremonioso*, por testamento de su difunto hermano y voluntad del reino fué declarado rey, hallándose ausente en la Sicilia; y su esposa doña María de Luna, hija del señor de Luna y Segorbe, se declaró gobernadora y reina. El conde de Foix pretendió la corona por hallarse casado con la hija mayor de don Juan I, y entró con un grande ejército en Aragón aclamándose rey; mas se volvió sin gloria por falta de municiones y viveres, y adversidades que le sucedieron. Don Martín, al venir á su reino, aplacó en parte las turbulencias de Cerdeña, y se vió en Avignon con don Pedro de Luna, cuyo cisma se eslabó entonces propagando. Tuvo un hijo de su mismo nombre que casó con la hija de Fadrique II, rey de Sicilia; y por haber muerto este sin sucesión, pasó el reino á don Martín; quien también falleció sin tener heredero, y esta fué la segunda vez que Sicilia se juntó con Aragón. Escitáronse no pocas competencias sobre la referida sucesión á causa de no tenerla don Martín, rey de Aragón, que pasó de este mundo al otro el año de 1410, acabándose en él la línea masculina de los condes de Barcelona.

MARTIN (N.), célebre escultor español, que vivió en Valladolid á principios del siglo XVII. Entre las muchas obras de gran mérito que ejecutó, son muy elogiadas por los inteligentes las que hizo para la iglesia de Tudela de Duero: el retablo mayor compuesto de tres cuerpos de arquitectura con seis grandes medallas, que representan los principales pasajes de la vida de Cristo con 42 estatuas de los apóstoles y con la Asunción de la Virgen en el medio. Puso en el sotobanco á los evangelistas y los doctores, y en el remate un crucifijo. Ntra. Señora y san Juan; obra de mucho mérito (según asegura Ceán), por las formas grandiosas de las figuras, por la espresion, exactitud de dibujo y por los buenos partidos de puros.

MARTIN (SAN), natural de la ciudad de Leon, en España. Desde niño solo se veían en él obras de virtud, caridad, amor y temor de Dios. Ordenóse subdiácono, y repartiendo sus bienes entre los pobres, pasó á Oviedo para visitar y adorar las santas reliquias. Después fué á Roma, y habiendo besado el pié de Urbano III, partió para Jerusalem, donde estuvo dos años sirviendo á los pobres de un hospital. Cuando regresaba á su patria, fué preso como ladrón; pero su ángel de guarda le dió libertad. Llegó finalmente á Leon, se ordenó de sacerdote, fué elevado á la dignidad de canónigo seglar, y después de una vida santa, entregó su bendita alma al Criador el día 11 de febrero de 1221.

MARTIN (SAN), nació en el reino de Hungría; siendo jóven aun, se fué en peregrinación á Jerusalem, y allí estudió las letras sagradas. Vino después á Galicia, en España, y convirtió todo el reino, incluso su rey, llamado Teodomiro. Fué el primer obispo del monasterio Damiense, que él había fundado cerca de la ciudad de Braga; escribió muchos preceptos para la mejor observancia del cristianismo, y lleno de méritos y virtudes, murió el día 20 de marzo del año 583.

MARTIN Y SOLER (DON VICENTE), nació en Valencia en 1734, y dedicándose á la música, fué infante de la catedral, y discípulo del maestro don Francisco Morera, bajo cuya dirección hizo grandes progresos. Acreditado ya como compositor, se trasladó á Madrid en clase de maestro de capilla, y permaneció en la corte hasta el año de 1787, en que pasó á la de Austria, donde Hayden y Mozart hicieron el mayor aprecio de sus talentos, habiendo merecido que el último de estos dos grandes maestros le tributase un homenaje brillante y que tendrá pocos ejemplos, cual fué el de colocar una de sus mas lindas arietas en la serenata que se hace dar don Juan en la ópera de su nombre, mientras aguarda á la estatua del Comendador á la que ha convidado á cenar: y tanto era su empeño en que fuese público este testimonio del aprecio que hacia del maestro valenciano, que para llamar la atención de los espectadores, y que su idea no quedase desapercibida, dispuso que el actor esclamase: ¡Bravo! ¡la cosa rara! que era el título de la obra de Martín, de donde había tomado aquella aria. Esta graciosa pieza, cantada con el éxito cumplido en todos los teatros de Europa, y principalmente en el de la Ópera italiana de París, fué entre todas las composiciones de nuestro autor la que mas contribuyó á su celebridad, sin que por esto fuesen menos estimadas de los inteligentes, su *Alberto di Diana*, y algunas tragedias líricas. También estuvo algun tiempo en Italia, donde le llamaban *lo Spagnuolo*, y solían añadir una *i* á su apellido. En fin, después de haber trabajado en las cortes de Madrid, Viena y Londres, fué llamado á la de San Petersburgo, para cuyo teatro lírico escribió en los últimos años de Catalina II, y desde donde remitió á Valencia, como una memoria de su patria y un testimonio de su devoción, la gran *Salve* que se canta algunos años en la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados la víspera del día de la Virgen. Murió en aquella corte en 1810, quedando reputado por uno de los mas célebres compositores de Europa; y de ahí es que los Franceses colocaron su nombre entre los de otros maestros insignes en el techo del teatro de la Ópera cómica de París.

MARTINA (SANTA), virgen y mártir, nació en Roma y fué heredera de una inmensa fortuna. Acusada al emperador Alejandro Severo de ser cristiana, se dispuso á recibir la corona del martirio. En efecto, distribuyó sus riquezas entre los pobres y se presentó ante el tirano haciendo alarde de su profesion católica; pero no tardó en sufrir los mas crueles tormentos, que terminaron cortándole la cabeza el día 30 de enero de 460.

MARTINA, emperatriz de Oriente, segunda mujer de Heraclio I. A la muerte de este emperador en 641, y según su testamento, heredaron el imperio sus dos hijos, Constantino, habido en su primera mujer Eudoxia, y Heraclionas, que lo fué de la segunda; pero el pueblo prefirió y proclamó á Constantino solo. Este príncipe obligó al patriarca Pirro á que le entregase una cantidad de dinero, que Heraclio había depositado en sus manos, para cualquiera desgracia ó apuro en que se viera Martina, y ofendida esta, se vengó, según dicen, envenenando á Constantino. Entonces subió al trono Heraclionas, y por con-

siguiente su madre se apoderó del gobierno. Por poco tiempo pudo satisfacer su ambición, pues el pueblo se sublevó al momento y proclamó emperador á Constante, hijo de Constantino, cuando tenía once años de edad. Valentino, que gobernaba en su nombre, mandó prender á Martina y á Heraclionas, acusándolos de envenenamiento, y el senado ordenó que cortasen la lengua á la primera y la nariz al segundo. Después de tan horrible mutilación, terminaron sus dias en el destierro y la oscuridad.

MARTINEZ (ENRIQUE), ingeniero mejicano del siglo XVI, educado en España. Adquirió grandes conocimientos en matemáticas, geografía é hidráulica, y á ellos debió el título de cosmógrafo de cámara. Habiendo pasado á Méjico, estuvo encargado en 1607 por su virey, marqués de Salinas, de practicar el desagüe de las lagunas de aquella comarca, á fin de preservar de inundaciones la capital de la Nueva España. La operacion se hizo en menos de 41 meses por medio de una galería subterránea; pero circunstancias imprevistas, é independientes de ingeniero, ocasionaron una inundacion en Méjico de cinco años, desde 1629 hasta 1634. Martínez después de haber sufrido muchas persecuciones, emprendió otra vez sus trabajos, aunque tuvo el sentimiento de morir sin haber visto realizados sus planes. Es muy conocido un *Tratado de trigonometría*, debido á la pluma de este ingeniero, impreso en Méjico.

MARTINEZ (SEBASTIAN), uno de los mas grandes pintores de la escuela de Sevilla, nació en Jaen en 1602, murió en Madrid en 1667, y se distinguió igualmente en la historia y en el paisaje, tanto por la correccion del dibujo como por lo gracioso en el colorido. En 1660 recibió el título de pintor de cámara de Felipe IV, y este monarca iba frecuentemente á verle pintar en su obrador. Son muchas mas las obras de caballete que pintó para sujetos particulares, que las públicas. Entre los aficionados se conservan las primeras con estimacion, y de ahí es que los Franceses colocaron su nombre entre los de otros maestros insignes en el techo del teatro de la Ópera cómica de París.

MARTINEZ MONTAÑES (JUAN), escultor y arquitecto. Se cree que nació en Alcalá la Real y fué su maestro Pablo de Rojas, profesor de Granada. La obra mas antigua que se conoce en Sevilla de su mano, en donde había fijado su residencia, es el Niño Jesús, de la hermandad del Santísimo, en el sagrario de la catedral. La obra que mas acredita su mérito y el gran concepto que se tenía en la corte de su habilidad es el retrato que hizo de Felipe IV para enviar al gran duque de Florencia. Don Antonio Pons, refiriendo la historia de la ejecución de la célebre estatua ecuestre de Felipe IV que estuvo en uno de los jardines del Buen Retiro, y hoy se halla colocada en la plaza de Oriente y trabajada en Florencia por Pedro Tacca, concluida en 1640, dice que como este célebre estatuero hubiera pedido á la corte de Madrid un retrato de S. M. hecho por buen pintor en la actitud que el rey quería estuviere á caballo, al efecto se le envió uno pintado por Diego Velazquez de Silva, quien sugirió al rey lo conveniente que sería para el mejor acierto de Tacca remitirle también un modelo de escultura, cuya ejecución fué confiada á Montañes. Este modelo llenó á Martínez de honor y satisfaccion; pocos escultores españoles

le han aventajado en la naturalidad de las actitudes, en el plegar de los paños y en la amabilidad de los semblantes; y pocas estatuas hay tan respetables, ni que tanto muevan á compasion como la de vestir de Jesús Nazareno, llamada de la Pasion, que se veneraba en la Merced calzada de Sevilla. También es célebre la estatua de santo Domingo, mayor que el natural, desnuda de medio cuerpo arriba y en actitud de penitencia, colocada en el retablo mayor del convento de Portaceli, estramuros de aquella ciudad. Su muerte acaeció de 1649 á 1650.

MARTINEZ (PEDRO), religioso lego de la orden de San Benito, nació en Quintanilla de la Mata en la abadía de Lerma, arzobispado de Burgos, en 1675. Se ignora quién fué su maestro, pero se sabe que desde su niñez tuvo inclinacion á la arquitectura y á las matemáticas, por lo que él mismo refiere en una de las varias obras que escribió. Ya era arquitecto á los 23 años de edad, cuando su virtud le llevó al monasterio de benedictinos de San Pedro de Cardena, donde tomó el hábito de lego con el fin de servir á Dios y á la religion. Profesó en 1698 y se mudó el nombre del bautismo Juan en Pedro. Desde entonces procuró dedicarse con mas ahinco al estudio de las matemáticas, alternando con el de la arquitectura y con el desempeño de las obligaciones religiosas. Adquirió taylor crédito, que fué nombrado maestro mayor del arzobispo de Burgos. Trazó y dirigió las rejas y púlpitos de bronce que están en el crucero de aquella catedral, y la sacristía de una capilla del claustro; concluyó la colegiata de Peñaranda, construyó el tercer claustro y la fachada de la portería del convento de Nuestra Señora del Prado, cerca de Valladolid; pero aun manifestó mas su inteligencia y saber en la arquitectura, en los monasterios de su orden. Trazó en 1705 el retablo mayor y los colaterales de la iglesia del de Cardena, dirigió la iglesia de San Pedro de Esloña, cuya fachada construyó. Existe un diálogo que compuso entre dos interlocutores, siendo Vitruvio uno de ellos. Reprende en él á los arquitectos modernos, vituperando sus columnas salomónicas, sus estípites y sus adornos ridículos, llorando al mismo tiempo la pérdida de la arquitectura greco-romana. Su muerte acaeció en 1733 fué tan sentida en su religion, como en toda Castilla.

MARTINEZ DE LA ROSA (DON FRANCISCO), nació en la ciudad de Granada por los años de 1788; su educacion fué la conveniente á una familia acomodada; muy luego se desarrolló su gusto por las bellas letras y por las ciencias políticas y morales. A los veinte años tenia concluidos sus estudios de derecho y se había hecho cargo de una cátedra de moral en la misma universidad de Granada. Entonces fué cuando estalló la revolucion de 1808, y el señor Martínez de la Rosa no solo tomó una parte muy activa en aquella santa y popular insurreccion, sino que corrió seguidamente á la plaza de Gibraltar á concluir negocios con el gobernador inglés, y á reclamar auxilios militares para la organizacion de los batallones, que brotaban como por encanto en las provincias de Andalucía. Comisionado y representante de la Junta de Granada, desempeñaba en aquel establecimiento británico la misma mision que llenaba en Londres, á nombre

de la de Asturias, el que después fué su amigo, conde de Toreno. Terminado el primer período de la insurreccion, se trató de organizar el gobierno enteramente desquiciado, y no fueron ya los jóvenes de 20 años los que hubiesen de conducir los negocios públicos; el señor Martínez de la Rosa aprovechó esta circunstancia para pasar á Inglaterra, y observar allí mismo ese sistema representativo que el espíritu reformista queria transportar á los pueblos del continente. No fué sin embargo muy dilatada su permanencia en aquel país, y el año de 1812 perteneció el jóven granadino á la fraccion mas activa del bando liberal. Unido en amistad íntima con el señor Argüelles, con el señor Quintana, y con otra porcion de hombres célebres que formaban la aristocracia intelectual y política de la situacion, se elevaba aunque mas jóven al igual de todos ellos. Desempeñó en este tiempo el cargo de secretario de la comision de libertad de imprenta, creacion nueva y á la que se daba mucha importancia. Ocupaba también entonces su atencion con algunas obras de literatura. Ya en 1809 había escrito un canto épico á la admirable defensa de Zaragoza, para el concurso abierto por disposicion de la junta central, y si bien no llegó á adjudicarse el premio ofrecido por los sucesos infaustos de la guerra, sábese que la opinion de los jueces le había destinado por unanimidad para el que citamos. Posteriormente en Cádiz, después de algun opúsculo contra el señor Capmany, y en defensa del señor Quintana, se había dedicado á la literatura dramática, tan decaída en aquellos tiempos. Llegó en este punto el levantamiento del sitio de Cádiz y la conclusion de las Cortes constituyentes. Nombráronse las ordinarias que las debían reemplazar, y el señor Martínez de la Rosa fué elegido para ellas por la provincia de Granada. Fué preso y acusado como otros muchos vocales de aquellas y de las pasadas Cortes. Instalada apenas la regencia que crearon el duque de Angulema y los jefes del partido realista en 1823, exigió aquel que reconociese esplicitamente su autoridad, á lo cual se negó y le dieron un pasaporte para que saliese de los dominios de España. Emigrado por espacio de ocho meses, residió en Francia, desde cuyo país hizo largas expediciones á Italia, siendo su vida en aquella época mas que todo literaria. Escribió en este período su *Arte política*; la tragedia de *Edipo*; la *Conspiracion de Venecia*, y otras varias composiciones de menos importancia. — Omitiendo cuanto podria decirse de Martínez de la Rosa como hombre de Estado, le consideraremos solo como escritor. Ya hemos mencionado algunas de sus obras de arte que publicó en sus primeros tiempos, y durante esta emigracion de 1823. Otras varias publicó después en distintas épocas. El señor Martínez de la Rosa se ha ensayado en todos los géneros de literatura, pero no en todos ha sobresalido con suerte igual; así, por ejemplo, la coleccion de poesías líricas publicadas en 1833 se distingue mas bien por su buen gusto y por su exencion de defectos que por sus cualidades positivas de reconocida importancia. No diremos lo mismo con relacion á sus obras dramáticas, pues las que ha compuesto con los títulos de *la Conjuracion de Venecia*, y la de *Edipo*, pueden ser consideradas, salvo alguno que

otro defecto de poca monta, como obras clásicas en la literatura dramática. *El Espíritu del Siglo*, obra de política y de filosofía, se resiente de no haber sido concebida y trazada con rigorosa exactitud, y de una sola vez; cuando se leen los libros que van publicados, se pierde de vista el propósito que se descubrió al principio. Sin embargo el libro primero es una coleccion de consideraciones políticas escritas con mucho juicio y con cabal sensatez, pero sin pensamientos atrevidos, sin ideas nuevas en las cuestiones que abarca; los demás libros son una historia de la revolucion francesa, asunto demasiado tratado por Thiers, Mignet y otros, para que aspire entre nosotros al mérito de la originalidad. Considerémosle ahora como orador, y veremos que sus discursos fueron ya celebrados en 1813; pero en el dia, como dice muy bien un escritor contemporáneo, ha perdido bastante de su simpático acento y de la gala de su decir ponderado; divaga mas que solía: aun perora con vehemencia y posee el arte de imprimir ciertos visos de novedad á cuestiones muy debatidas; pero su auditorio ya no acostumbra á estar pendiente de su palabra; no es hoy comun que se deslicen de sus labios frases oportunas y espresiones felices de tanta sencillez como de buen efecto. Tal es sumariamente considerado, según nuestro entender y nuestra conciencia, el señor D. Francisco Martínez de la Rosa.

MARTINEZ (FR. ANTONIO), pintor español. Nació en Zaragoza hacia el año 1639, y después de haber aprendido á pintar con su padre Giuseppe Martínez, pintor de Felipe IV, pasó á Roma á perfeccionarse en tan difícil arte. A su regreso, y después de haber ayudado á su padre á pintar muchas obras, especialmente los cuatro magníficos cuadros para el colegio de la Matería de aquella capital, entró de religioso lego en la Cartuja de Aula Dei, en donde dejó muchos cuadros de su mano, que representan varios pasajes de la vida de san Bruno, pintados con mucho gusto y agraciado colorido.

MARTINEZ (AMBROSIO), pintor español. Nació en Granada y fué uno de los discípulos que tuvo el distinguido Alonso Cano. Ejecutó diferentes obras para los conventos de San Gerónimo, de Padres tercetos y Carmen calzado de aquella ciudad, en la que falleció siendo muy jóven por los años 1674.

MARTINEZ (ALFONSO), escultor español del siglo XVII, y discípulo del célebre Juan Martínez Montañes, en Sevilla. Entre las principales obras que ejecutó, se citan con elogio los retablos de san Juan Evangelista y san Agustín con sus estatuas, que hizo para la iglesia de las monjas de San Leandro de aquella ciudad.

MARTINEZ PASCUALIS, jefe de la secta llamada de los Martinistas. Se presume que era portugués y judío. Instituyó en 1754 un rito cabalístico que introdujo en algunas logias masónicas de Francia, principalmente en Marsella, Tolosa y Burdeos. Después de haber predicado también su doctrina en París abandonó de repente esta ciudad, se embarcó hacia 1778 para Santo Domingo y terminó en Puerto Príncipe en 1779 su carrera teurgica. Tuvo entre otros discípulos al célebre san Martín.

MARTINEZ DE LOS CORRALES

(JUAN), célebre iluminador español del siglo XVI. Entre las obras que debemos á este artista, se citan con elogio un juego de misales que trabajó para la catedral de Toledo, y principalmente dos tomos que concluía por los años 1390, los cuales llaman la atención de los inteligentes, no solo por el buen dibujo, esquisito gusto y capricho en los adornos, sino por la hermosura y limpieza del colorido.

MARTINEZ (MATEO), escultor español que vivía en Segovia á fines del siglo XIV. Entre las muchas obras que ejecutó para diferentes templos de Castilla la Vieja, merecen especial mención las estatuas que hizo para el retablo mayor de la iglesia de Villacastin que representan á san Gerónimo, san Juan Bautista, san Juan Evangelista, David, la justicia y la caridad, con buenas actitudes y partidos de paños, y que son muy estimadas de los inteligentes.

MARTINEZ DE CASTAÑEDA (PEDRO), célebre escultor español del siglo XVI. Entre sus obras figuran en primera línea el retablo de san Juan Bautista que ejecutó para la capilla de la torre de la catedral de Toledo, obra de gran mérito; y la medalla en mármol de la presentación de Nuestra Señora, el Padre Eterno y varios escudos de armas que empezó á trabajar en la puerta que conduce al claustro de la misma iglesia.

MARTINEZ (DON LAMBERTO), célebre escultor español. Entre las obras que ejecutó este hábil artista, se citan con elogio dos estatuas que hizo, por mandato de Carlos III, para el sepulcro que de su orden se construyó en la catedral del Pilar de Zaragoza á la memoria del duque de Montemar, don José Carrillo Albornoz.

MARTINEZ (JOSÉ), pintor español, que vivía en Valladolid á fines del siglo XVII. El mérito y estilo de sus obras inducen á creer que estudiase en Italia en la escuela florentina. Sus obras principales, muy elogiadas por los inteligentes, son varios cuadros que pintó para el convento de San Agustín de aquella ciudad, que representan los principales misterios de la vida de la Virgen; otro de la Encarnación del hijo de Dios para el altar mayor del mismo convento, obra de extraordinario mérito; y todos los lienzos del retablo de la capilla del Cristo en el monasterio de monjas bernardas de la misma capital, llamadas las Huelgas, relativos á la pasión del Señor.

MARTINEZ (DOMINGO), pintor español. Nació en Sevilla á fines del siglo XVII, y tuvo por maestro á Juan Antonio. Cuando estuvo en Sevilla la corte de Felipe V era visitado por las personas mas distinguidas, principalmente por el pintor de cámara Mr. Rang. Entre las muchas obras que nos dejó, merecen especial mención los lienzos que pintó para la capilla de Nuestra Señora de la Antigua de aquella catedral, que son los mejores que hizo.

MARTINEZ DE REINA (DON JOSÉ), escultor español. Nació en Caravaca por los años 1748 y fué uno de los discípulos mas aventajados de don Francisco Gutierrez, en Madrid, al propio tiempo que concurría á la Academia de San Fernando, de la que fué nombrado académico supernumerario en el año 1780. Las principales obras que á su muerte nos dejó este hábil artista se encuentran en Murcia y son admiradas por los inteligentes.

MARTINEZ IRUJO (DON CARLOS, MAR-

QUÉS DE CASA IRUJO). Este título ilustre se distinguió notablemente en la carrera diplomática. A la edad de diez y nueve años fué nombrado por el conde de Floridablanca secretario de la legación de Holanda, donde desempeñó poco después la misión de encargado de negocios. Mas tarde fué nombrado oficial de la secretaría de Estado, y secretario de embajada en Londres, donde entabló relaciones de estrecha amistad con el príncipe de Metternich, que en aquella época era secretario de la embajada de Austria en aquella misma capital. El año de 1789 fué nombrado ministro plenipotenciario y enviado extraordinario en la república de los Estados Unidos de América, donde prestó servicios importantísimos que asentaron su reputación de hábil diplomático. Casó en aquel país con una señora americana, hija del excelentísimo señor don Tomás Mackeau, capitán general y gobernador del estado de la Pensilvania, caballero de la orden de Cincinnatus, y presidente del primer congreso continental de la república. Compañero este é íntimo amigo del célebre Washington, hizo con él la campaña que dió libertad á su patria, y tuvo la honra de firmar la famosa acta de independencia, que cimentó la futura prosperidad y grandeza de aquella vasta y creciente nación. Después fué nombrado el marqués de Casa Irujo ministro cerca de la corte de Lisboa, con la misión de negociar un tratado de alianza defensiva y ofensiva para contrarrestar la invasión de Napólen en la Península, trasladándose á este efecto al Brasil, donde se había refugiado el príncipe, regente entonces, y después rey don Juan VI, con toda su real familia. En el año de 1812, á su regreso del Brasil, fué nombrado por la regencia del reino ministro de Estado. En el año de 1818 le nombró el rey embajador para asistir al congreso europeo que debía celebrarse en Aquisgran, pero no habiendo llegado á reunirse, le nombró ministro de Estado. El año de 1821 desempeñó el cargo de ministro plenipotenciario en París, y en 1823 fué nombrado por tercera vez ministro de Estado; en el desempeño de cuyas funciones falleció en el año de 1824, después de haber obtenido en su larga carrera las mas señaladas honras y condecoraciones de su rey y de varios soberanos extranjeros, y el testimonio de las personas mas notables y distinguidas que le conocieron.

MARTINEZ IRUJO (DON CARLOS FERNANDEZ), hijo del anterior. Véase CASA IRUJO (MARQUÉS DE).

MARTINI (J. B.), religioso franciscano, nació en Bolonia en 1706, murió en 1784; se le deben grandes progresos en la enseñanza de la música, y una historia de este arte, 1757-81.

MARTINI (J. EGIDE), compositor de música, nació en Freystadt en el Alto Palatinado, 1741, murió en París en 1816; pasó á Francia siendo todavía joven y sirvió por algun tiempo en el regimiento de husares. Compuso marchas militares, trozos de armonía, música de iglesia, y muchas óperas: el *Enamorado de quince años*, 1771; *La batalla de Iry*, 1774; *El derecho del señor*, 1783; *Safo*, 1794. Publicó tambien una *Melopea*.

MARTINIERE. Véase LAMARTINIERE y MARTIN (CLAUDIO).

MARZO (ANDRÉS), pintor valenciano y discípulo de Ribalta. Son muy elogiadas

sus obras, y en particular un hermoso cuadro de san Antonio de Padua, que pintó para la parroquia de Santa Cruz, y otro de san Antonio que hizo para la de Santa Catalina de aquella ciudad de Valencia.

MASANIELLO (por TOMMASO ANIELLO), pescador de Nápoles, nació en 1622 en Amalfi, se puso en 1647 á la cabeza del pueblo sublevado contra los recaudadores de impuestos, sitió al virey (duque de Arcos) en su propio palacio, y le obligó á reconocerle como gobernador. Durante siete dias fué dueño absoluto de Nápoles, á cuya población llenó de luto por sus muchos asesinatos; pero algunos emisarios del virey le mataron en un motin popular. Es el héroe de dos óperas tituladas *Masaniello* y *la Muda de Portici*.

MASCAGIO (FR. ARSENIO), pintor y religioso de la orden de San Francisco, nació en Florencia, cuya escuela siguió en el dibujo y composicion, y vivió en Valladolid á principio del siglo XVII, donde dejó muchas obras de gran mérito.

MASCAGNI (PABLO), anatómico, nació en Toscana en 1732, murió en 1815; enseñó anatomía y fisiología en Pisa y en Florencia, y fué asociado del Instituto de Francia. Completó la bella coleccion de piezas anatómicas del museo de Florencia; se le deben obras muy eruditas, entre otras: *Anatomía universal*, que se publicó después de su muerte en Pisa, 1823-32, con magníficos grabados; es una de las obras mas curiosas de este género que existen.

MÁSCARA DE HIERRO (EL HOMBRE DE LA), personaje misterioso que estuvo preso en Francia por mas de 40 años y que llevaba sin cesar una máscara negra, de hierro, segun unos, y de terciopelo negro, segun otros. Puesto bajo la vigilancia de Saint-Mars fué conducido al castillo de Pignerol hacia 1662, después trasladado en 1686 á la isla de Santa Margarita y en 1698 á la Bastilla, donde murió en 1703. Fué enterrado bajo el nombre de Marchiali. La autoridad guardó siempre acerca de este personaje el secreto mas riguroso, lo cual ha dado margen á muchas suposiciones. Hase dicho, por ejemplo, que era el conde de Vermandois, encerrado por haber dado una bofetada al delfín; el duque de Beaufort, que desapareció en el sitio de Candia en 1669; el duque de Mouchth, hermano de Jacobo II, á quien la Francia libertó del suplicio; el conde Girolamo Magni ó Matthioli, ministro del duque de Mantua, de quien se apoderaron en Turín en 1685 por haber impedido á su señor vender su capital al rey de Francia; ó Juan de Gonzaga, secretario de Matthioli, que desapareció con él; ó un hijo adulterino de Ana de Austria y de Buckingham, embajador de Inglaterra; ó tambien un hermano gemelo de Luis XIV, á quien había hecho desaparecer para evitar la rivalidad entre los dos hermanos, etc. Cuando fué tomada la Bastilla, se encontraron rasgadas en los registros las páginas que debían contener los permeneros sobre el supuesto Marchiali, de suerte que no hay esperanza de penetrar este misterio.

MASCARON (JULIO), célebre predicador, nació en Marsella en 1634, entró en 1650 en la congregacion del Oratorio, predicó por primera vez el año 1663 en Angers, labrándose desde entonces una brillante reputación como orador sagrado. Muchas grandes ciudades quisieron oírle; predicó

delante de la corte en el adviento de 1666, así como en la cuaresma de 1669; agrado en extremo á Luis XIV, á pesar de la franqueza con que reconvinó á los grandes y al mismo rey sus costumbres corrompidas. En 1670 recibió el encargo de escribir la oracion fúnebre de Enriqueta de Inglaterra, y la del duque de Beaufort, y en 1671 fué nombrado obispo de Tulle. En 1679 pronunció la oracion fúnebre de Turena, que se considera como su obra maestra. Trasladado en 1679 al obispado de Agen, donde habia 30,000 calvinistas, supo convertir á multitud de ellos con su dulzura y su elocuencia. Murió en 1703 llorada de toda su diócesis.

MASDEFF (FRANCISCO), sabio hebraizante, nació en 1663 en Amiens, murió en 1738; fué canónigo de Amiens. Es conocido por el sistema de lectura del hebreo sin puntos vocales, en apoyo del cual publicó: *Grammatica hebraica, à punctis alitiisque inventis massorethicis libera*, París, 1716, en 4^{to}. Aplicó este sistema á las lenguas caldea, siria y samaritana en una gramática de estas lenguas, impresa en París, 1731.

MASDEU (JUAN FRANCISCO), historiador español, de la distinguida casa de este nombre en Barcelona, desde sus primeros años anunció ya muy buenas disposiciones, y la experiencia acreditó que habia nacido para contribuir al honor y lustre de la nación española. Recibió una educacion esmerada, y habiendo manifestado desde muy jóven una decidida afición al estado religioso, entró en la Compañía de Jesús, cuyos superiores le recibieron con particular gusto, porque conocian cuánto valia. Desempeñó varios cargos y empleos en la misma Compañía durante su residencia en España. En la época en que Carlos III expulsó de sus dominios á todos los jesuitas, nuestro Masdeu siguió la suerte de sus compañeros, retirándose á Italia y residiendo en Foligno. Habia ya muchísimos años que se ocupaba en recoger materiales para la formacion de una *Historia de España* mas estensa y exacta que las que habian salido hasta entonces; ordenó en Italia estos materiales, que eran numerosos, y allí determinó publicar su obra en idioma italiano, pero el éxito correspondió poco á sus esperanzas, porque su obra fué recibida con la mayor frialdad en aquel país, y entonces determinó rehacer los primeros tomos que se habian publicado ya en italiano, y principió á salir á luz en español en Madrid en 1783, bajo el título de *Historia de España y de la cultura española*. Sus primeros trabajos fueron recibidos con aplauso universal, y esto sin duda alguna le animó á dar mayor estension á sus discursos é investigaciones. Masdeu no limita su trabajo á una simple narracion histórica, sino que al fin de cada época se entretiene en largas y sabias digresiones sobre hechos dudosos, y aun acerca de algunos pormenores de poca importancia; no hay mas que leer sus observaciones para reconocer en Masdeu una erudicion inagotable y un gran talento para la crítica. Cuando el papa restableció á los jesuitas, Masdeu entró en el colegio de Roma, y continuó allí trabajando en utilidad de su Compañía y de la del público en general, escribiendo y publicando en italiano algunos *Tratados de literatura*, entre ellos un *Arte poética*, que tambien merece grandes elogios. Regresó por fin á

España cuando el restablecimiento de su orden, y murió en Valencia el dia 11 de abril de 1817. Masdeu reunia á su talento una piedad sin afectacion; dotado de una memoria prodigiosa y de un esquisito gusto por la literatura, á la edad de 35 años sabia ya la filosofía y la teología, las matemáticas y la historia, las antigüedades y el derecho canónico; poseia igualmente el latín, el griego, el hebreo y otros idiomas modernos.

MASENIUS (JACOB), jesuita alemán, nació en Dalen (ducado de Juliers), en 1606, murió en Colonia en 1681; enseñó bellas letras en Colonia. Escribió multitud de obras ascéticas, históricas y literarias; la mas conocida hoy es un poema titulado: *Sarcotis ó Sarcothea* (es decir la carne), dividido en cinco libros y el cual contiene la historia de la desobediencia de Adán y Eva, de su espulsion del Paraíso terrenal y de las desgracias del género humano causadas por el orgullo.

MASHAM (ABIGAIL), favorita de la reina Ana, á cuyo servicio fué colocada por lady Marlborough, su prima. Pero no tardó Abigail en suplantar á su protectora, obteniendo tal influencia, que en 1714 dirigió las negociaciones secretas entabladas con la Francia de acuerdo con la reina para volver á colocar al pretendiente sobre el trono. A la muerte de la reina, lady Masham se retiró de la corte y murió olvidada. Era hija de N. Hill, rico mercader de Londres, y en 1707 habia casado con M. Masham á quien hizo nombrar par de Inglaterra, lo que escitó la envidia de lady Marlborough y produjo la desunion de las dos amigas.

MASINISSA, célebre rey de Numidia, fué criado en Cartago y prometido esposo de Sofonisba, hija de Artábal. Hallábase entonces la Numidia dividida en dos partes, una de ellas Masilia, donde reinaba su padre Gala, y la otra Masensilia que poseia Sifax, quien habiéndose aliado á los Romanos que entonces estaban en guerra con Cartago y peleaban en España, fué derrotado por Masinissa en dos encuentros. Vino este á la Península, donde cooperó á las victorias que al principio alcanzaron los Cartagineses, pero no tardó en llorar la pérdida de su sobrino Masiva, hecho prisionero por los soldados del jóven Escipion. El general romano dió libertad á Masiva sin accion, mudó de partido, y se volvió fiel aliado de los Romanos, cuando acababa de conseguir la mano de Sofonisba. Muerto su padre Gala, y su hermano mayor que le dejaba la corona de Masilia, se vió atacado por Sifax, derrotado y en la necesidad de ocultarse en los retiros mas oscuros; pero al fin mudó la faz de la fortuna, pues entre el rey númida y Escipion lograron desbaratar á Sifax el año 203 antes de Jesucristo. Tomó el rey á Cirta su capital y casó solemnemente con Sofonisba; mas exigiendo Escipion la nulidad de este matrimonio, envió Masinissa una copa de veneno á su esposa. No por eso dejó de servir fielmente á la república, y se distinguió de tal modo en Zama que el senado le cedió toda la Numidia como recompensa de sus servicios. A los 90 años de edad declaró guerra á Cartago bajo un pretexto frívolo y alcanzó dos grandes victorias. Murió á poco tiempo, dejando 54 hijos; de los cuales solo tres, Micipsa, Gulussa y Manastabal, eran de legítimo matrimonio y le sucedieron.

MASKELEYNE (NEVIL), astrónomo real de Inglaterra, y uno de los ocho socios extranjeros de la Academia de ciencias de París, nació en Londres en 1732, y aficionado á la astronomía desde el eclipse solar de 1748, se dedicó con pasión á esta ciencia. Fué enviado á la isla de Santa Elena para observar el paso de Venus, y aunque nada descubrió, se mira su viaje como una época interesante en la historia de la astronomía. Inventó los cuartos de círculos para los septantes y otros instrumentos astronómicos, y una plomada que se adopta hoy.

MASON (WILLIAM), poeta inglés, nació en el Yorkshire, murió en 1797; era capellan del rey. Escribió poemas dramáticos á imitacion de los antiguos con coros.

MASQUIERE (FRANCISCA), poetisa parisiense, floreció á principios del siglo XVIII. Teató con bastante intimidad á los sabios y literatos mas distinguidos de su época; muchos biógrafos franceses alaban el mérito de sus composiciones. Murió esta célebre poetisa, que reunia una vasta instrucción á las virtudes propias de su sexo, en 1728.

MASSACIO, llamado tambien Tomás Guidi San Giovanni, pintor, nació cerca de Florencia en 1401, murió hacia 1443; fué uno de los primeros reformadores del arte.

MASSENA (ANDRÉS), príncipe de Essling, mariscal de Francia, nació en Niza en 1758; se alistó siendo muy jóven en un regimiento francés, se distinguió en las primeras guerras de la revolucion en el ejército del Mediodía, fué promovido en 1795 al grado de general de division, y tuvo una parte muy gloriosa en la conquista de Italia por Bonaparte: él fué quien decidió la victoria de Rivoli, 1797. En 1798 se puso á la cabeza del ejército con el objeto de establecer un gobierno republicano en el estado de la Iglesia; pero fué acusado de dilapidador por su propio ejército, que se insurreccionó y le obligó á retirarse. En 1799 volvió á aparecer en el ejército de Helvecia, y se cubrió de gloria derrotando en Zurich á los Rusos, que amenazaban á la Francia con una invasion. Enviado después á Italia para oponerse á los Austríacos, que volvían á apoderarse de los países conquistados, entró en Génova con un puñado de soldados, y logró entretener al general austríaco Melas el tiempo suficiente para favorecer la irrupcion de Bonaparte en Italia, y preparar la victoria de Marengo. En 1804 fué nombrado mariscal y duque de Rivoli. En 1805 recibió el mando en jefe del ejército de Italia, y persiguió con vigor al príncipe Carlos, que se vió obligado á retirarse á Alemania. En 1806 acompañó á José Bonaparte cuando iba á tomar posesion del reino de Nápoles, y derrotó muchas veces á los rebeldes de la Calabria: en 1809 mandó en Austria el quinto cuerpo del gran ejército, y decidió la victoria de Essling, nombrándole Napoleón en recompensa príncipe de Essling. Fué menos afortunado en Portugal (1810), pues no pudo echar de aquel país á los Ingleses, mandados por Wellington. Después no hizo nada notable. Murió en París en 1817. Fué apellidado el Niño mimado de la victoria.

MASSILLON (J. B.), célebre orador cristiano, nació en 1663 en Hieres (Provenza), entró siendo todavía muy jóven en la congregacion del Oratorio, enseñó